## Capítulo 66 Un espadachín habla con una espada; un herrero habla con hierro (1)

Capítulo 66: Un espadachín habla con una espada; un herrero habla con hierro (1)

Por FoodieMonster007 17/01/2022 20:09

¡CRACK! ¡CINTINUO!

Pedazos de una espada rota estaban esparcidos por el suelo.

"Jaa..." El suspiro de desesperación de un hombre se oyó en el viento mientras miraba su espada rota. Era el taoísta de la Secta Kongtong, Mu-Jin.

"¿Cómo...? ¡Incluso llegué a usar Flujo de Espada...!", murmuró, desconcertado. No había sentido ningún chi alrededor de la espada de Jin Mu-Won, y aun así, su propia Hoja de Bambú era la que estaba partida por la mitad. Esto desafiaba el sentido común.

Levantó la cabeza y miró la espada negra que reposaba sobre su cuello. No cabía duda de su derrota.

¿Qué pasó? ¿Cómo lograste atravesar mi Flujo de Espada...?

El Flujo de Espada es simplemente una técnica para emitir y condensar energía en el exterior de la espada. Lo que hice fue aumentar la densidad del chi dentro de mi espada.

"¿Mi espada se rompió debido a la diferencia en la densidad del chi?"

"Desde mi punto de vista... Sí, lo hizo."

"¿De verdad? No acepto del todo tu explicación, pero admito mi derrota", dijo Mu-Jin apretando los dientes y con los hombros temblando de frustración.

Cuando Jin Mu-Won retiró la Flor de Nieve de la garganta de Mu-Jin, la espada palpitó como si estuviera molesta por no haber cortado nada.

Mu-Jin miró al cielo, suspiró de nuevo y murmuró para sí mismo: «Mu-Jin, eres un imbécil. ¡Pensar que estabas satisfecho con tu fuerza actual! ¿Qué tan arrogante fuiste? ¡Qué vergüenza! Eres un debilucho que no puede resistir ni un segundo contra su oponente».

Jin Mu-Won observaba a Mu-Jin en silencio. Si intentaba consolarlo ahora, probablemente le saldría mal. Esperar pacientemente a que Mu-Jin aceptara su derrota era la mejor opción.

Finalmente, Mu-Jin volvió a mirar a Jin Mu-Won y dijo: "Puede que haya perdido contra ti hoy, pero mi derrota no significa que la Secta Kongtong también haya sido derrotada".

"Lo sé."

"Como ya lo acordamos, con esto quedan resueltas nuestras disputas".

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Gracias."

Después de resolver los problemas de mi secta, volveré a entrenar en reclusión. La próxima vez que salga, te desafiaré de nuevo. Espadachín del Norte, ¿estarías dispuesto a aceptar mi futuro desafío?

"Sí "

"Gracias."

Mu-Jin miró a Jin Mu-Won con una expresión complicada.

Esto parece sacado de una pesadilla. ¿Cómo podría existir un espadachín tan joven y hábil? Ya tengo más de cuarenta, pero este tipo definitivamente tiene entre veintitantos y veinticinco. Y aun así, es mucho más fuerte que yo.

Si esto es el verdadero genio, entonces la vida es demasiado injusta. La fuerza de este hombre es aún más ridícula que la de los Siete Jóvenes Cielos.

Los Siete Jóvenes Cielos eran los jóvenes más prometedores del gangho. Apenas superaban los veinte años, pero ya habían demostrado sus habilidades al mundo. Aún más frustrante era el hecho de que no solo poseían un talento bendecido por los cielos, sino que también provenían de sectas y familias poderosas que les proporcionaban el entorno ideal para crecer y desarrollarse.

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

Mu-Jin podía ser el discípulo más fuerte de la Secta Kongtong, pero ni su talento ni su pasado podían compararse con los de esos siete jóvenes. Por eso, pudo haber sentido envidia de ellos, pero no hasta el punto de perder la esperanza de alcanzarlos. Siempre creyó que, si se esforzaba un poco más, sin duda podría alcanzar su nivel.

Sin embargo, Jin Mu-Won era diferente a ellos. Mu-Jin presentía que este joven estaba muy por encima de su alcance.

Quizás incluso sea tan talentoso como la Estrella Solitaria del Cielo Azul...

Mu-Jin recordó a un chico que conoció hace muchos años. Era tan excepcional que no sentía ni un ápice de celos. Al fin y al cabo, solo se podía sentir envidia cuando se creía poseer lo que el otro poseía.

"Jaa..." Mu-Jin suspiró una vez más. En el fondo, se juró a sí mismo que esta derrota sería su motivación para hacerse más fuerte. Con los ojos llenos de una mezcla de emociones, se agachó lentamente y recogió los pedazos rotos de su espada.

Jin Mu-Won lo observó en silencio. Esta larga y agitada noche finalmente había llegado a su fin.

A la mañana siguiente, varios miembros del Consejo Disciplinario de la Secta Kongtong aparecieron para llevar al grupo de Mu-Hae de regreso al Monte Kongtong.

Antes de irse con ellos, Mu-Jin le dijo a Jin Mu-Won: "La Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco me informó sobre tu situación. Escuché que vas a Yunnan a buscar a un familiar desaparecido".

"Así es."

Lamento haberte hecho perder un día aquí por nuestra culpa. No compensará lo que hicieron mis hermanos menores, pero te presentaré a un viejo amigo. Cuando llegues a la ciudad de Kunming, en Yunnan, busca al "Erudito con Tres Cerebros (三腦書生)", Ha Jin-Wol. Es bastante conocido, así que encontrarlo no debería ser muy difícil. Solo dile mi nombre y seguro que te ayudará.

"Gracias."

Mu-Jin entonces se giró para mirar a Kwak Moon-Jung, que estaba de pie junto a Jin Mu-Won, y dijo: "La Secta Kongtong tiene una gran deuda contigo".

"No. no hice nada..."

Mientras viva, la Secta Kongtong no olvidará lo que has hecho por nosotros. Siempre serás bienvenido.

Ham Seo-Ryung, que iba a irse con Mu-Jin, de repente preguntó: "Oppa, ¿vendrás a visitar la Secta Kongtong cuando estés libre?"

"¡Por supuesto que lo haré!"

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

—Entonces, te estaré esperando, ¿de acuerdo? —Ham Seo-Ryung sonrió alegremente, pero las lágrimas que brotaban de sus ojos delataban sus verdaderos sentimientos.

Jin Mu-Won observó en silencio a los dos jóvenes tortolitos decir sus palabras de despedida. Sus apariencias le recordaron los acontecimientos de hacía siete años.

Su corazón se llenó de dolor y amargura.

Tras cruzar el río con sus caballos, la caravana del Dragón Blanco continuó su viaje hacia el sur, rumbo a Yunnan. El ambiente relajado que reinaba al partir de Gansu había desaparecido, reemplazado por el silencio y la tensión que se sentían en el ambiente.

La causa de toda la inquietud era el joven que conducía una carreta en la retaguardia de la caravana. La fuerza que Jin Mu-Won había demostrado la noche anterior había conmocionado no solo a los escoltas, sino también a los mercenarios de la Brigada de Hierro. Los mercenarios se enorgullecían de sus habilidades, pero antes de que Jin Mu-Won se revelara voluntariamente, ninguno de ellos tenía la menor idea de sus verdaderas habilidades.

En tan solo una noche, Jin Mu-Won pasó de ser un gorroneante discreto a un maestro de artes marciales que había dominado fácilmente a seis discípulos de primera clase de la Secta Kongtong, así como a su futuro líder, Mu-Jin. La Secta Kongtong se había esforzado por ocultar este hecho, pero les fue imposible evitar que la información se filtrara, especialmente a los miembros de la caravana que descansaban en la aldea.

Aunque la Secta Kongtong era la más débil de las sectas antiguas y consolidadas, era una facción poderosa con cientos de expertos murim. Entre ellos, Mu-Jin y Mu-Hae eran conocidos por ser los discípulos más destacados y talentosos.

Y, sin embargo, Jin Mu-Won los había aplastado sin sufrir un solo rasguño. Eso solo podía significar que estaba por encima de los supuestos expertos de alto nivel en habilidad. Para los escoltas, que en su mayoría eran guerreros de segunda o tercera clase, él estaba en una liga completamente distinta.

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

Naturalmente, los escoltas comenzaron a distanciarse de Jin Mu-Won, como si hubiera una barrera invisible que los separara.

Sin embargo, los escoltas no fueron los más afectados por las habilidades de Jin Mu-

Won. Su sorpresa no fue nada comparada con la que tuvieron que soportar Jong-Ri Mu-Hwan, de la Brigada de Hierro, y Yoon Seo-In, de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco.

Por parte de Jong-Ri Mu-Hwan, aunque ya había previsto que Jin Mu-Won y la Secta Kongtong acabaran a golpes, nunca previó que las cosas terminarían tan pacíficamente. Aun así, considerando todo, no fue un mal resultado para él y la Brigada de Hierro.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Supera mis expectativas una y otra vez. Esto es desconcertante.

Jong-Ri Mu-Hwan era un estratega. Para gente como él, las situaciones inesperadas, incluso si eran beneficiosas, eran algo intolerable. Cada vez que Jin Mu-Won superaba sus expectativas, fracasaba como estratega.

Si Jong-Ri Mu-Hwan estaba molesto, Yoon Seo-In estaba completamente devastada. Recordaba con claridad cómo desahogaba su ira y profería una multitud de insultos contra Jin Mu-Won. Como discípula civil de la Secta Kongtong, no dudó ni un instante de que Jin Mu-Won sería severamente castigado, pero... para su asombro, no solo todo el lío se había resuelto pacíficamente, sino que incluso su distante hermano mayor MuJin había reconocido a Jin Mu-Won.

Como Mu-Jin era el sucesor de la Secta Kongtong, eso significaba que la propia secta había reconocido a Jin Mu-Won.

La mirada de Yoon Seo-In se desvió hacia Kwak Moon-Jung, quien ahora seguía a Jin Mu-Won a todas partes. Antes de que Mu-Jin se marchara, le había oído decir que tenía una gran deuda con el chico. Eso significaba que incluso Kwak Moon-Jung estaba ahora bajo la protección de la Secta Kongtong.

He causado un verdadero desastre. Probablemente sea demasiado tarde para disculparme, y como líder de esta caravana, no puedo permitir que me incline ante quienes están a mi cargo.

Yoon Seo-In suspiró.

Mientras tanto, Jin Mu-Won, el hombre responsable de manipular las emociones de todos, conducía felizmente su carreta. Gracias a los sucesos con la Secta Kongtong, finalmente había decidido su camino en la vida. Sentía que su decisión probablemente lo metería en muchos problemas y lo arrastraría a muchos conflictos futuros, pero sabía que mientras tuviera la determinación, seguiría adelante. Ese era el tipo de persona que era.

Mientras sonreía para sí mismo, Kwak Moon-Jung de repente se le acercó a caballo y gritó: "¡Hyung!".

"¿Qué pasa?"

—Eh... nada. No importa. —Kwak Moon-Jung sonrió tímidamente. La emoción de la noche anterior aún no se había disipado. Aunque aún era joven, comprendía que lo ocurrido en la Posada de los Mares del Sur cambiaría su vida para siempre.

Aunque Kwak Moon-Jung le dijo a Jin Mu-Won que no le hiciera caso, durante un largo rato miró a Jin Mu-Won con ojos brillantes.

Cuando Jin Mu-Won, quien no sentía que hubiera hecho nada que mereciera la admiración del chico, llegó al límite incluso de su compostura, se giró hacia el chico y le preguntó: "¿Por qué me miras así?"

Si ves esta línea, estás leyendo en el lugar equivocado. Jajajaja.

"Porque te respeto."

"¿A mí?"

¡Sí! ¿Cómo te hiciste tan fuerte, Hyung? Nunca pensé que pudieras derrotarlos.

Kwak Moon-Jung había oído a Hwang Cheol alardear con frecuencia de Jin Mu-Won, pero como todos, siempre había pensado que el anciano exageraba. Sin embargo, tras los sucesos del día anterior, ahora sabía que Hwang Cheol decía la verdad.

Jin Mu-Won no solo era lo suficientemente fuerte como para ignorar las amenazas de la Secta Kongtong, sino que, sobre todo, su coraje e integridad eran inigualables. Kwak Moon-Jung se enorgullecía de que tal persona fuera su "Hyung".

Sin embargo, al pensar de repente en su propia situación, su expresión se tornó hosca. En definitiva, Jin Mu-Won solo se había involucrado en el asunto porque era demasiado débil para defenderse. No se atrevía a soñar con ser tan fuerte como Jin Mu-Won, pero al menos quería poder protegerse y cumplir con su deber como acompañante.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Hyung, ¿cómo puedo volverme tan fuerte como tú?" preguntó.

Jin Mu-Won sonrió. Comprendió cómo se sentía Kwak Moon-Jung, pues una vez estuvo en su lugar.

"Moon-Jung". freewebηovel.com

"¿Mmm?"

La Técnica de Meditación de los Tres Orígenes que te enseñó el tío Hwang no es un arte marcial cualquiera. Puede que no notes ninguna mejora notable al principio, pero una vez que alcances cierto nivel de maestría, te volverás más fuerte a un ritmo increíble. Por eso, si sigues entrenando duro, creo que algún día te convertirás en un maestro.

-¡Sí! Gracias, Hyung.

Por cierto, te sugiero que consigas una espada más pesada que la que usas ahora. Quienes practican la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes son los más aptos para usar armas pesadas.

¿Una espada más pesada? ¿Cuánto más pesada?

Para empezar, deberías conseguir una que pese el doble de la espada que tienes actualmente, pero una vez que te acostumbres a ella, necesitarás conseguir una verdadera espada larga que sea cuatro veces más pesada.

¡De acuerdo! ¡Sin duda haré lo que dijiste!

Kwak Moon-Jung no dudó ni un segundo de las palabras de Jin Mu-Won. Después de lo que habían pasado juntos, ahora tenía plena fe en el consejo de Jin Mu-Won.

